

Abstract

El Libro de la oración de María de Santo Domingo (c. 1485-1524) es el primer texto místico femenino en lengua castellana. Formado por dos visiones, un diálogo con Dios y una epístola (e introducido por unos preliminares de mano anónima), este libro presenta a su autora como una auténtica “santa viva” e intenta restaurar la credibilidad de sus dones místicos y su doctrina, menguada tras los juicios eclesiásticos a los que fue sometida por sus detractores.

Una de las principales características de esta obra es la gran presencia de la música, que estructura y envuelve por completo la segunda de las visiones, que: nace del éxtasis en que María entra al escuchar tañer un monocordio o virginal; se construye mediante una completa y compleja red de nociones y metáforas musicales (el alma humana como instrumento musical y Dios como Gran Tañedor del universo); y se articula a través de un lenguaje notablemente rítmico y melodioso, que revela una considerable influencia de los salmos. La forma, el contenido y el contexto musicales de esta visión llevan incluso a preguntarse si María la pudo pronunciar cantando (salmodiando, cantilando), algo que, gracias a los testimonios inquisitoriales, sabemos que sucedió en varias ocasiones.

La visión de María es un compendio de saber culto y tradicional en torno a la música, así como una valiosa muestra de cómo el cristianismo medieval reelaboró las teorías cosmológicas de la filosofía grecolatina. En ella resuenan también las voces de muchas místicas medievales que emplearon la música para vivir y expresar su espiritualidad, como Hildegarda de Bingen, las monjas de Helfta o Catalina de Siena. En conclusión, el Libro de la oración de María demuestra que la música fue un componente fundamental del canon de santidad femenina bajomedieval, el cual permaneció vigente en Castilla hasta bien entrado el Renacimiento.